

Exposición fotográfica revela imágenes de la vida en La Castañeda

04/08/2010

La muestra que se inaugurará el viernes 6 de agosto son una ventana hacia la institución siquiátrica más famosa del país



Una exposición fotográfica mostrará cómo fue **la vida en La Castañeda, el manicomio más famoso del país**, inaugurado hace un siglo para conmemorar el centenario de la Independencia del país y cerrado en 1968.

Las 83 imágenes de la muestra La Castañeda. **Imágenes de la locura, que se inaugurará este viernes 6 de**

agosto en la ciudad de México, son una ventana hacia la que fue "la institución siquiátrica más moderna del hemisferio con 25 edificios y una arquitectura fastuosa", dijo en conferencia de prensa Andrés Ríos, el curador.

En 58 años de vida, este sitio albergó a unos 75 mil pacientes de todo tipo: indígenas, ricos, adictos, extranjeros o criminales. Algunos permanecieron brevemente, mientras otros murieron en el encierro.

Su apertura, en septiembre de 1910, fue todo un acontecimiento.

Con ella iniciaron las fiestas de conmemoración por los primeros 100 años de la emancipación mexicana de España.

El presidente Porfirio Díaz inauguró en persona este imponente edificio afrancesado, en un acto que reunió a la élite política, diplomática y a la alta sociedad mexicana.

"Allí fue recluida todo tipo de gente, algunos no precisamente locos, sino mujeres que se deseaba apartar o para evitar divorcios u otros por problemas de herencia", afirmó Estela Treviño, directora del Museo Archivo de la Fotografía, donde se alojará la muestra.

Por esa razón, La Castañeda fue instalada en el pueblo de Mixcoac, un lugar que en aquella época se encontraba en las afueras de ciudad de México.

Mucho antes, esta construcción fue una hacienda pulquera (donde se producía pulque, bebida de baja graduación alcohólica hecha a base del jugo del maguey), luego un sitio de descanso hasta que a finales del siglo XIX el gobierno decidió montar un manicomio general para sacar de la ciudad a alcohólicos, adictos, criminales y problemáticos.

Sin embargo, el manicomio, gestionado por la beneficencia pública, también alojó a pacientes distinguidos, quienes mediante una cuota gozaban de múltiples privilegios.

"Alrededor de La Castañeda hubo una leyenda negra, pero también formó a decenas de médicos y enfermeras", agregó Andrés Ríos, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante largo tiempo, este lugar, que aún persiste en la memoria colectiva de los mexicanos, contó con todos los adelantos médicos y tecnológicos de inicios del siglo XX.

En la década de los 30 comenzó su declive y los enfermos comenzaron a vivir en el hacinamiento, quedando habitado sólo por la indigencia. Cerró en 1968 y su hermosa fachada fue desprendida piedra por piedra y llevada fuera de la ciudad.

Imágenes de la locura, vigente hasta el 14 de noviembre, ha sido formada con material del Archivo Manuel Ramos, de colecciones privadas, así como de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Fuente: Con información de La Jornada